

noble, ó sea el Halcon de nuestro país, y el peregrino ó extranjero, considerando á los demás como simples variedades de una ú otra de estas dos especies. Y efectivamente, por lo que toca á este último, no tiene duda que se presentan algunos de países extranjeros, á los cuales dado de que se dejan ver solamente de paso, es fuerza cogerlos en su mismo tránsito, como se verifica en Malta; por cuanto suelen venir especialmente por la parte del Mediodía, siendo mucho mas negros que nuestros Halcones de Europa. De esta especie se han cogido algunos en Francia, por cuya razon hemos creído deber llamarlo *Halcon peregrino*. Este Halcon negro viaja tambien por Alemania y Francia, puesto que es el mismo que Frisch ha descrito bajo el nombre de *falco fuscus*, *Halcon pardo*; y sus correrías deben extenderse todavía á tierras mas lejanas, cuando Edwards ha hecho mencion igualmente de la misma ave bajo el nombre de *halcon negro de la bahia de Hudson*, de cuyos países se le habia efectivamente remitido. Obsérvese con todo que el Halcon pasajero ó peregrino descrito por Brisson nada tiene de extranjero ni de paso, sino que es absolutamente nuestro Halcon zahareño; de suerte, que hasta ahora solo se ha conocido la especie del Halcon comun ó peregrino por el de Islandia, el cual no es sino una variedad de la especie comun; y por el Halcon negro de Africa, que se diferencia lo bastante, con especialidad en el color, para que se le pueda considerar como de distinta especie.

Tal vez podria agregarse á la misma el Halcon tunecino ó púnico de que habla Belon, y que, segun dice, es algo mas pequeño que el Peregrino; tiene la cabeza mayor y mas redonda, mientras que por su plumaje y tamaño se parece al Alcotán; así como tambien el Halcon de Tartaria, que es por el contrario algo mayor que el Peregrino, del cual solo difiere, segun el mismo Belon, en que la parte superior de sus alas es roja y tiene mas prolongados los dedos.

Si reunimos los diferentes datos de que acabamos de hablar circunstanciadamente, no será difícil deducir de ellos que solo existe en Francia una especie de Halcon bien conocida, porque hace sus nidos en las provincias montañosas en donde se la encuentra con frecuencia, y es la misma que se halla tambien en Suiza, Alemania, Polonia y hasta en el Norte de Islandia, en Italia, en España, en las islas del Mediterráneo, y tal vez aun hacia la parte del Mediodía en Egipto; siendo así que el Halcon blanco no es mas que una simple variedad, producida en el Norte por la influencia del clima, y que el Nebli tampoco forma especie diferente del Halcon comun, al paso que el Peregrino ó pasajero parece serlo efectivamente de distinta, la cual debe por lo tanto reputarse como extranjera, y que como tal encierra algunas variedades, como la del Halcon de Berbería, el Tunecino etc., etc. Resulta pues de lo expuesto, por mas que digan los nomencladores, que solo existen en Europa dos especies verdaderas de Halcones, de las cuales la primera es la de nuestro clima y se multiplica entre nosotros, mientras que la última solo viene de paso, debiéndose considerar por lo mismo como extranjera; así que reuniendo en consecuencia la lista mas numerosa que nos han dejado acerca de los Halcones, y sujetándola á un maduro examen, se echará de ver desde luego, siguiendo artículo por artículo la de Brisson, que el Halcon soro es el polluelo de la especie comun, y que el zahareño es el mismo cuando viejo; que el de cabeza blanca y piés calzados es efectivamente una variedad ó raza constante de esta misma especie; y que de las aves indicadas por el mismo nomenclador bajo el nombre de *Halcon blanco*, las dos cuando menos, y acaso las tres, son de especie diferente, supuesto que, si bien la primera y la tercera podrian ser en rigor Halcones que hubiesen sufrido la variedad comun á las aves del Norte, con todo, la segunda de que solo

habla refiriéndose á Frisch y citando su lámina LXXX, está muy lejos de ser Halcon, antes por lo contrario es otra ave de Rapiña harto comun en Francia, y á la cual se le da el nombre de *Arpella*. El Halcon negro resulta ser asimismo el verdadero Halcon peregrino ó de paso, que debe reputarse como extranjero, lo propio que el letrado ó apedreado, que es el mismo cuando pollo antes de la muda.

En cuanto al Pardo, mas bien lo podremos llamar *Esmeril* que Halcon, si atendemos á que Frisch, el único que lo dibujó, asegura que esta ave coge á veces las Palomas torcaces al vuelo, y que se remonta muchísimo, poniéndose rara vez á tiro, á pesar de ocuparse en acechar las aves acuáticas en los estanques y demás lugares pantanosos: indicios todos que por su reunion hacen muy verosímil en nuestro concepto, que la referida ave deba ser una mera variedad de la especie del Esmeril, aunque por otra parte no tenga la cola tan larga como los demás de su familia. Y por lo que hace al Halcon rojo, tampoco es distinto de la especie comun, de la cual forma una variedad que, segun Belon y algunos halconeros antiguos, suele encontrarse en los lugares pantanosos, mientras que el llamado Halcon rojo de las Indias es una ave extranjera del todo diferente, de la cual hablaremos en su lugar. Del mismo modo el Halcon de Italia, de que solo habla el sobredicho Brisson con referencia á Jonston, puede considerarse con certidumbre como una variedad de la especie comun del Halcon de los Alpes, lo mismo que el de Islandia, cuya única diferencia consiste en el tamaño, conforme lo tenemos ya dicho. Pero todo lo contrario sucede con el Sacre, puesto que lejos de ser una variedad del Halcon, segun se quiere afirmar, pertenece á otra especie enteramente distinta y de la cual por lo tanto se debe tratar aparte. Ni menos el Nebli se debe separar de la familia comun, siendo así que el autor de quien estamos hablando describió bajo el nombre de *Halcon gentil* ó sea de *Nebli* al mismo Halcon soro, aunque en distinta época de muda de aquella en que le describe con el simple nombre de *Halcon*: del propio modo aplica el epíteto de *peregrino* al mismo Halcon de la especie comun vuelto ya zahareño á consecuencia de su edad, diferencia que solo procede del discurso de los años y no de diversidad real y efectiva en la raza; y al paso que su Halcon de Berbería no constituye mas que una variedad en la especie del extranjero, al cual llamamos *Halcon peregrino*, lo propio que sucede con el de Tartaria, incluye por otra parte en la misma categoría de Halcones á una ave de género enteramente diverso, llamando *Halcon de collar* la misma que nosotros hemos denominado *pigargo zonzó*. Tambien debe separarse de la lista su Halcon de roca, por cuanto se aproxima mucho mas al Búaro y al Cernícalo que á ninguno de los Halcones, formando por lo tanto una familia peculiar, á la cual debe reunirse como variedad el llamado Montañés, sin embargo de que el Montañés ceniciento que le sigue forma otra variedad que pertenece por otra parte á la especie comun. Por fin, el Halcon de la bahia de Hudson es otra ave extranjera de diferente especie que la de Europa, y de la cual hablaremos en el siguiente artículo; el Estrellado tampoco pertenece á ninguna especie de Halcones; y el Moñudo de las Indias, el de las Antillas, el Pescador de las Antillas y el Pescador de la Carolina, son igualmente aves extranjeras de que tambien haremos mencion en el discurso de la obra. De toda esta dilatada enumeracion se desprende que, aun cuando se separen aquellas aves exóticas que no son precisamente Halcones, y hasta el Halcon calzado, que tal vez puede no ser mas que variedad ó á lo menos especie muy cercana á la del Comun, quedan todavía diez y nueve, entre los cuales, despues de reducirlos á cuatro especies, á saber, el Halcon comun, el Halcon de aire ó peregrino, el Sacre y el Es-